

Joji Hirota. La espiritualidad ancestral

Sergio Monsalvo C.*

vialidad terrestre. Sin embargo, como ha demostrado la megaciudad de São Paulo, que tiene la densidad más alta del tráfico aéreo de helicópteros en el mundo, esta alternativa extremiza el omnipresente modelo de la ciudad segregada, fomenta la distopía conocida de la película *Blade Runner*. La camioneta volante, como próximo paso de la descomposición social y material de la ciudad, todavía es privilegio de la élite empresarial. Los de abajo, por lo menos, quieren acomodarse bien en la transición suave desde la megalópolis a la necrópolis. Su esperanza está encarnada en la figura del *Governator* manejando un tanque-camioneta *Hummer*. A su alcance está el poseer una *Aztek*. ★

NOTAS

- 1 Heinrich Wefing, "Das Monster im Rückspiegel!", n*Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 23 de enero de 2003.
- 2 Sobre las implicaciones políticas y culturales de la camioneta *Aztek* en el contexto de la exposición *The Aztecs*, Londres- Berlín-Bonn, 2003, Ana Garduño lleva a cabo una investigación. Agradezco sus estimulantes comentarios al respecto.
- 3 Véase mi artículo "Disnea: cómo se asfixia la ciudad", *Universidad de México*, núm. 624, junio de 2003, págs. 80-82.
- 4 Paul Virilio, "Fahrzeug", en Claus Pias et al. (eds.), *Kursbuch Medienkultur. Die maßgeblichen Theorien von Brecht bis Baudrillard*, DVA, Stuttgart, 1999, págs. 166-184.
- 5 *La ciudad de México en el siglo XVII*, SEP/FCE (Lecturas mexicanas 95), México, 1985 [1968], pág. 19.
- 6 Véase Renato González Mello, "Extreme ways o la miseria del segundo piso", *Universidad de México*, núm. 622, abril de 2003, págs. 79-81, y mi artículo "Flyover: el principio *Icarus* en la planeación vial", *Universidad de México*, núm. 620, febrero de 2003, págs. 114-115.

El poeta W. B. Yeats dijo alguna vez que "todo arte imaginativo se queda a cierta distancia y esa distancia, una vez elegida, hay que mantenerla firme contra un mundo que quiere arrastrarlo". Ésa parece haber sido la consigna de la cultura japonesa a lo largo de los siglos. Sin embargo, con el final del xx, algunos artistas comprendieron que el asunto no era ir contra el mundo sino con su corriente. Y la corriente contemporánea es la globalidad en su mejor acepción: la de compartir.

En este sentido surgen artistas como Joji Hirota, que a través de su música hace que se capten la gracia rítmica, la elegancia, espiritualidad y pompa ceremonial del Japón ancestral. La versatilidad de este incomparable multiinstrumentista se muestra en el cd *The Gate (Real World)*, donde toca como solista la tradicional flauta *shakuhachi*, las de carrizo, los tambores *taiko* y los carillones (juego de campanitas y tubos de acero).

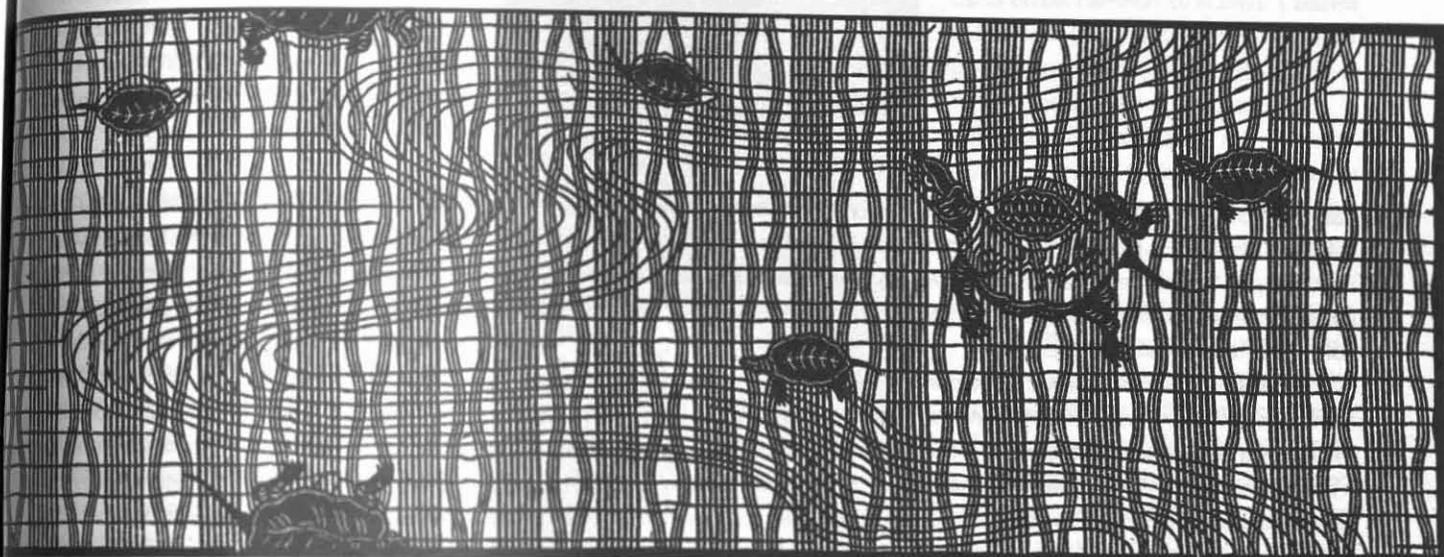
Para entender la labor de Hirota hay que retroceder hasta prácticamente los inicios del teatro nipón por excelencia, entre los siglos x y xiii d.C. Se trata del arte Nfl, una combinación de canto, danza y música cuya diferencia respecto a otras formas dramáticas más tempranas se basaba, sobre todo, en una trama que unificaba aquellos tres elementos. El drama Nfl tuvo un origen secular, aunque no hay duda de que experimentó cierta influencia religiosa mediante el *dengaku* o música folclórica campirana, la cual consistía en programas

de danza y canto junto con comedietas representadas por danzantes del culto sintoísta y que se usaba en los santuarios donde se celebraban la recolección y demás festividades agrícolas.

La combinación de canto, danza y música con un texto dramático en el teatro Nfl revolucionó cada una de estas artes a su vez. Utilizó las máscaras como en el teatro griego, y el tallado de las mismas se convirtió también en un arte. La música se



* Escritor y periodista. Dirige la revista *Scat*



volvió algo distinguido cuando en los momentos importantes de la obra irrumpían las flautas y los tambores, los cuales servían para aumentar la atención del auditorio, que se componía de la realeza y aristocracia japonesas. Con el tiempo se crearía también el *kabuki* o teatro popular.

La música compuesta para el Nfl es la más antigua de que se tenga memoria en Japón. Su preservación había sido exclusiva de algunos templos. No obstante, la llegada de músicos como Hirota hizo que se modificaran las actitudes y los gobiernos más recientes han procurado su divulgación con políticas culturales de acuerdo con los tiempos que corren. Gracias a ello sabemos que la música estaba dividida en varios géneros: *kangen* (ensambles instrumentales), *bugaku* (música para danza) y canciones y música ritual para las ceremonias sintoístas. Para todo eso se usaban alrededor de 20 instrumentos. En ciertas ocasiones era música monofónica y en otras muy melódica y meditativa, según las circunstancias.

En el disco *The Gate* Hirota evoca esta historia musical, de manera fundamental

con el uso de la *shakuhachi*, una flauta de bambú con un hermoso sonido de cualidades etéreas. Hirota se ha convertido en uno de los más importantes intérpretes de ese instrumento *fen* del Japón actual. La música compuesta para el álbum lo muestra con una voz bella y expresiva en tal instrumento y también como un maestro en los tambores *taiko*. Los sonidos de Joji Hirota son verdaderos milagros de sugestión y de creación de agudas imágenes, auténticos modelos de abstracción meditativa.

La oportunidad para escucharlo se ha dado gracias al quehacer cultural del sello Real World. El músico británico Peter Gabriel inició esa disquera hace casi 15 años, debido a que no encontraba los discos que le interesaban. Se trataba de música "étnica", que desde 1980 ya se escuchaba en el Festival WOMAD (*World of Music, Arts and Dance*), del que era cofundador. Con Real World pretendió brindar a músicos de todo el mundo la posibilidad de "dar a conocer su música tradicional y efectuar un intercambio con colegas de otros continentes". Desde entonces los músicos llegan a Real World por todos los caminos.

Al principio el asunto parecía un *hobby* caro, pero hoy, en total, la pequeña compañía ha vendido más de tres millones de álbumes a lo largo de la última década. De hecho, este proyecto de Gabriel tiene el mérito de que el gusto por los sonidos tradicionales del mundo entero ha llegado al mercado más comercial. Asimismo, este sello se considera la fuente más importante de tales sonidos. Hay pocos que abarcan un espectro tan amplio. El catálogo está lleno de nombres como Nusrat Fateh Ali Khan y Papa Wemba y se presta la misma atención al diseño gráfico de las portadas que a la calidad de las grabaciones.

Real World ha sido para Gabriel "el cumplimiento de un sueño". A principios de los ochenta había contraído tantas deudas con el primer WOMAD que sus ex compañeros de Genesis lo ayudaron con un concierto especial. Años después, el éxito comercial de su álbum *So* le permitió convertir el festival en un acontecimiento esperado año tras año, así como fundar la disquera que es más un taller de música global. Y la grabación de Joji Hirota es un buen ejemplo de ello. ★